El texto aborda la cuestión de la moral desde la perspectiva del utilitarismo, que busca maximizar la felicidad o el bienestar social. Destaca que el hombre es un ser natural entre otros, no sobrenatural, y que sus derechos se basan en aspiraciones e intereses, no en razones absolutas.

Se menciona que todas las éticas contemporáneas coinciden en que la moral debe preocuparse por maximizar la satisfacción social, y el utilitarismo se destaca por su enfoque en el hedonismo social, que considera tanto los deseos individuales como los altruistas.

Sin embargo, se señala que el utilitarismo enfrenta dificultades prácticas, especialmente en relación con el concepto de justicia. La aplicación del utilitarismo en la organización sociopolítica puede generar injusticias, ya que la prudencia individual no es necesariamente adecuada para dirigir la vida social en su totalidad.

En resumen, el texto presenta una reflexión sobre la naturaleza de la moral desde la perspectiva utilitarista, destacando sus principios, su enfoque en la satisfacción social y las dificultades prácticas que enfrenta, especialmente en relación con el concepto de justicia en la sociedad.

El texto presenta una exploración de la moral desde una perspectiva marxista-leninista, contrastándola con el utilitarismo discutido anteriormente. Se destaca que, a diferencia del enfoque utilitarista que se centra en la maximización de la felicidad social, el marxismo-leninismo considera la justicia como un elemento crucial de la construcción moral.

Se argumenta que el marxismo-leninismo no tiene una ética formalmente definida, ya que los principios éticos no fueron el enfoque principal de Marx y Engels. Sin embargo, se señala que, a mediados del siglo XX, se desarrollaron fundamentos éticos que intentaban reconciliar la ciencia marxista con preocupaciones éticas.

En cuanto al origen de la moral según el marxismo-leninismo, se plantea que surge como respuesta a un cambio histórico objetivo y subjetivo. Con el desarrollo de las fuerzas productivas y la división del trabajo, se produce un cambio en la conciencia individual, lo que lleva a la necesidad de conciliar la conducta individual con los intereses sociales.

Se sugiere que la moral, en este contexto, es una respuesta a las contradicciones entre la personalidad y la sociedad, y que persistirá mientras existan estas contradicciones. Se plantea la pregunta de si la moral desaparecerá en una sociedad comunista, donde los intereses individuales se alineen con los del género humano. Se sugiere que, según la mayoría de los teóricos del marxismo-leninismo, la moral no desaparecerá por completo en una sociedad comunista, ya que coexistirá con una "moral humana común" junto con la moral de las clases dominantes, que define los intereses de clase.

En resumen, el texto ofrece una visión de la moral desde la perspectiva marxista-leninista, destacando su relación con la justicia y su evolución en respuesta a cambios históricos y sociales. También sugiere que la moral

persistirá en una sociedad comunista, aunque coexista con otras formas de moralidad.

El texto trata sobre diferentes corrientes éticas, especialmente el marxismo-leninismo, la ética dialógica y la ética de la liberación, y cómo abordan cuestiones como la moralidad, la libertad y la justicia social.

1. **Marxismo-leninismo:** Se presenta como una moral que defiende los intereses de la especie humana, representada por la moral de los trabajadores a lo largo de la historia. Se destaca que la verdad moral se encuentra en la práctica de la lucha por el socialismo y se discute cómo esta concepción ética se enfrenta a problemas como la libertad y el acceso a la verdad moral.
2. **Ética dialógica:** Se describe como una ética que busca fundamentar la moralidad a través del diálogo y el consenso entre los afectados. Se argumenta que los problemas morales son objetivos y deben ser resueltos mediante un diálogo racional y argumentativo, evitando tanto el subjetivismo como el objetivismo extremos.
3. **Ética de la liberación:** Se caracteriza por su origen en América Latina y su enfoque en subvertir el orden sociopolítico establecido por razones morales. Se destaca que los oprimidos deben asumir la dirección del proyecto moral y que los imperativos morales deben servir a la liberación de los pobres.

En resumen, el texto analiza diferentes enfoques éticos y cómo abordan la moralidad y la justicia social desde perspectivas como el marxismo-leninismo, la ética dialógica y la ética de la liberación. También discute los desafíos y las tensiones inherentes a estas concepciones éticas.